

Gail Gordon, de Numi Opera: Un esfuerzo para encontrar las voces perdidas

por Maria Nockin

Hija de inmigrantes judíos, la directora fundadora de Numi Opera, Gail R. Gordon, siente la responsabilidad de promover la obra de aquéllos cuyas voces han sido silenciadas por demasiado tiempo, cubiertas por el velo de la guerra y el genocidio. Inspirada por el trabajo de otros programas que han tenido el mismo fin, “Numi Opera representa mi esfuerzo personal por darles un hogar a estas obras ‘recobradas’, y una oportunidad para volver a respirar en la atmósfera de esta comunidad tan rica y diversa que es Los Ángeles, California.”

Los pasados 30 de mayo y 2 de junio, presentó la ópera de un acto *Der Zwerg* (*El enano*) del compositor austriaco Alexander Zemlinsky (1871-1942), y para el próximo mes de diciembre presentará *Der Ring des Polykrates* (*El anillo de Polícrates*) de Erich Wolfgang Korngold (1897-1957).

¿Qué fue lo que originalmente te atrajo a la ópera?

A los 14 años vi la película biográfica *So This is Love*, sobre la soprano y actriz Grace Moore, interpretada por Kathryn Grayson. En la película canta ‘Voi che sapete’ de *Le nozze di Figaro* de Mozart. Quedé prendada. Por esa época mi hermano había adquirido la membresía del Columbia Records Club. Compraba muchos discos de todos los géneros, pero entre ellos había algunos de ópera. Así que empecé a cultivar mi oído.

De pequeña cantaba en un coro infantil, y mi mamá cantaba profesionalmente en la estación de radio judía. Así que el canto me atrajo desde diferentes ángulos. Mi voz se desarrolló y no podía cantar otra cosa que no fuera ópera. Además, me encantaba.

¿Qué roles llegaste a cantar?

Canté Cherubino, por supuesto, en *Le nozze di Figaro*, Lola en *Cavalleria rusticana* de Mascagni, Pitti-Sing en *The Mikado* de Gilbert & Sullivan, así como Mercédès, Frasquita y el rol protagónico de *Carmen* de Bizet. También canté la madre de *Amahl and the Night Visitors* de Menotti y la madre de *Hansel und Gretel* de Humperdinck, así como la nueva madre superiora de *Dialogues de Carmélites* de Poulenc, y Giorgetta en *Il tabarro* de Puccini.

¿Por qué fundaste Numi Opera?

Por muchas razones. Primero, terminó mi carrera como directora de ópera del Colegio de Santa Mónica. Segundo, mi madre estaba enferma y no tenía mucho tiempo para vivir, así que quise montar repertorio que tuviera conexión con su experiencia durante el Holocausto. Mi madre era polaca refugiada. El resto de su familia vivió oculta en sótanos durante cinco años, hasta que fueron descubiertos y enviados a un campo de concentración. Mi



“Lo que me interesa primordialmente es que la ópera sea una experiencia de aprendizaje”

elección de repertorio, pues, está directamente relacionada con la experiencia de mi familia.

Luego de haber visto la serie “*Recovered Voices*” que promovió el director musical de la Ópera de Los Ángeles, James Conlon, para dar a conocer óperas de compositores judíos que fueron prohibidas por el régimen nazi, me enamoré particularmente de *Der Zwerg*, y quise producir de nuevo esa ópera por la relevancia social que tiene en el mundo de hoy.

Mi serie “*Lost Voices*” (“Voces perdidas”) tiene la finalidad de continuar ese legado, de recuperar estas obras que no se han escuchado en décadas, por la relevancia política y cultural que tienen.

¿Cómo describirías la música de estos compositores suprimidos por los nazis?

Diría que la música es neorromántica. Con eso quiero decir que tiene el sabor del periodo romántico y se mantiene dentro de los límites de la música tonal, pero anticipa algunos de los sonidos



Alexander Zemlinsky (1871-1942)

atonales característicos del siglo XX. La música es magnífica: nos genera alegría y tristeza, tal vez en la misma medida. Las líneas melódicas son visceralmente reactivas. Llega a todos los resquicios de nuestro ser. Es hermosa y penetra profundamente en nuestras almas. Algunas tonalidades pueden resultar difíciles para el público en general, pero una vez que te sumerges en la ópera, te acostumbras a los colores y los estados de ánimo que Zemlinsky nos ofrece.

¿Qué es lo que buscas al presentar este tipo de repertorio?

Tengo una conexión especial con música que no es del repertorio tradicional. Me emociona poder presentar música nueva para un público que se llevará un mensaje político o tendrá mayor conciencia sobre la persecución religiosa. Lo que me interesa primordialmente es que la ópera sea una experiencia de aprendizaje. Quisiera que estas funciones sirvan para descubrir a estos autores para el público y que éste se vaya en busca de más música de Zemlinsky y Korngold.

¿Cómo era Zemlinsky?

Creo que era un hombre muy romántico con un alma profunda. Esa es una de las razones por las que escogió la historia de la Infanta de España que aparece en el cuento *The Birthday of the Infanta* (*El cumpleaños de la infanta*) de Oscar Wilde. El compositor hizo algunos ajustes al libreto de Georg Klaren para que el personaje de la infanta, Doña Clara, tuviera casi 18 años. Y es que la historia es un tanto autobiográfica: Zemlinsky se enamoró perdidamente de su alumna de composición Alma Schindler (que luego fue esposa de Gustav Mahler). Fue una tórrida historia de amor que rompió el corazón de Zemlinsky, quien se identificaba con el enano de su ópera: un hombre pequeño y feo, pero que tenía un corazón de león.

Zemlinsky, que había estudiado con Robert y Johann Nepomuk Fuchs y con Anton Bruckner, fue protegido de Johannes Brahms. Considerado como uno de los mejores maestros de composición en Viena, fue maestro de Aaron Schoenberg y de Korngold desde que éste era niño. A los 12 años, Zemlinsky le dijo a Korngold que ya no tenía nada que enseñarle. Considerado un prodigio, Korngold compuso su primera ópera a los 17 años: *El anillo de Polícrates*.

La música de Zemlinsky es más cruda y poderosa, llena de colores y texturas. Su música recuerda a la de los compositores neorrománticos de la época, como Richard Wagner y Richard



Alma Schindler (1879-1964)



Erich Wolfgang Korngold (1897-1957)



Der Zwerg en Los Ángeles

Strauss, aunque Zemlinsky tenía su propio estilo y fue de los primeros en experimentar con la atonalidad.

¿Qué debemos saber acerca de *Der Zwerg*, antes de acercarnos a una función o una grabación?

Es la historia de una joven muchacha malcriada, que trata a otro ser humano a veces como juguete y a veces como trapo. Es una historia más bien trágica, pero comparable con muchas situaciones que ocurren en nuestros días. Espero que quienes se acerquen a Zemlinsky queden atrapados por las líneas fluidas de su música.

Para más información sobre la compañía y su proyecto *Voces perdidas*, consultar: www.numiopera.org